

Presentación del gobernador Pablo Hernández de Cos



El compromiso del Banco de España de dar cuenta de una manera transparente de nuestras principales actividades se materializa, entre otras actuaciones, con la publicación anual del *Informe Institucional* del Banco de España, cuya finalidad es la de explicar, de una forma gráfica y sencilla, nuestra estructura y configuración, así como las principales actuaciones que hemos llevado a cabo. El formato de este Informe, con numerosas referencias a otros artículos y publicaciones del Banco, permite conocer con mayor precisión y claridad tanto nuestra organización como la variedad de actividades que hemos desarrollado a lo largo de 2022. Se trata, en suma, de una práctica guía del Banco de España y de sus funciones y actuaciones.

La injustificada invasión de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 y sus consecuencias económicas, políticas y sociales han influido en gran medida en el devenir de la actividad económica, en el diseño y ejecución de la política económica, así como en la evolución de los riesgos para la estabilidad financiera, aspectos que inciden directamente en las funciones que corresponde desarrollar al Banco de España. En particular, la invasión generó un aumento muy significativo de los precios energéticos y de otras materias primas que las economías del área del euro necesitan importar, en un contexto de fuerte repunte de la inflación mundial y que, en conjunto, ha generado caídas de las rentas reales significativas. Asimismo, la necesaria reacción contundente de las políticas monetarias para contener las presiones inflacionistas ha dado lugar a un endurecimiento de las condiciones financieras en las principales economías del mundo.

En esta coyuntura, las perspectivas de crecimiento económico de los países del área del euro se fueron revisando gradualmente a la baja a lo largo de 2022. A pesar de ello, tanto en el conjunto de la economía europea como en España, se ha observado una mayor resiliencia de lo esperado, derivada, entre otros factores, de que el incremento extraordinario de los precios energéticos observados a raíz de la invasión rusa de Ucrania y de los cuellos de botella en las cadenas de valor globales surgidos tras la apertura de las restricciones asociadas a la pandemia se ha corregido de manera significativa. En todo caso, en 2022 la actuación de la política económica se desarrolló en un entorno de extrema incertidumbre tanto por la evolución de la guerra en Ucrania como por el nivel y grado de persistencia de las presiones inflacionistas.

Para responder adecuadamente a los nuevos retos del entorno llevamos a cabo una revisión intermedia de nuestro Plan Estratégico y reorientamos las prioridades analíticas y de investigación, enfocándolas, entre otros aspectos, en los análisis de los episodios inflacionistas, el impacto de la crisis energética, las reformas estructurales, la ejecución del programa europeo *Next Generation EU*, los efectos de la guerra en Ucrania y el impacto de las subidas de los tipos de interés y de la inflación sobre la situación de vulnerabilidad financiera de hogares y de empresas. Estas prioridades se plasmaron tanto en los contenidos de las publicaciones periódicas —por ejemplo, el *Informe Anual* o el *Informe de Estabilidad Financiera*— como en numerosos estudios específicos sobre estas materias. El resultado de estos análisis informó, por una parte, la toma de decisiones interna y en el seno del Eurosistema para la lucha contra la inflación y, por otra, contribuyó a la labor de asesoramiento que el Banco de España tiene encomendada.

Ya en 2023, las tensiones en los mercados financieros derivadas de las dificultades en algunos bancos regionales de Estados Unidos y en Credit Suisse han contribuido al elevado nivel de incertidumbre, si bien las decisiones, rápidas y contundentes, adoptadas por las autoridades estadounidenses y Suiza son fundamentales para asegurar la estabilidad financiera y restablecer unas condiciones de mercado adecuadas.

El sector bancario español, al igual que el del conjunto de la zona del euro, se enfrenta a este escenario con una elevada capacidad de resistencia y con posiciones de capital y de liquidez sólidas. Esta buena situación del sector bancario, junto con la respuesta contundente de las autoridades, es lo que ha permitido que las entidades hayan seguido proporcionando financiación a la economía a pesar de la irrupción de perturbaciones tan graves como la pandemia primero y la guerra en Ucrania después. Además, han mejorado sus niveles de solvencia en este período y han seguido reduciendo sus tasas de morosidad. También han aumentado su rentabilidad, de modo que en 2022 esta llegó a superar el coste del capital, y se han beneficiado del efecto positivo del incremento de los tipos de interés sobre el margen de intermediación. Los resultados de las pruebas de resistencia que hemos realizado confirman este elevado grado de resiliencia del sector, incluso en escenarios adversos hipotéticos muy importantes.

En lo que se refiere a la actividad supervisora del Banco de España en el marco del Mecanismo Único de Supervisión, a lo largo de 2022 esta se enfocó en anticipar y mitigar los potenciales efectos adversos del entorno macroeconómico incluso antes de que se manifestasen las tensiones más recientes. De hecho, destacaron entre sus prioridades las relacionadas con el fortalecimiento de la solvencia y la estabilidad de las entidades, mediante la evaluación de la gestión del riesgo de tipo de interés y de la liquidez, el modelo de negocio, el riesgo de crédito, la estrategia de transformación digital y la gobernanza de las entidades, factores estos que resultan cruciales en un contexto de incrementos de los tipos de interés. Estas actuaciones se combinaron con la vigilancia de riesgos emergentes, especialmente el climático, el cibernético y los derivados de la externalización de actividades.

Con el fin de potenciar la aportación de valor a la sociedad, la creación de la Dirección General de Conducta Financiera y Billetes en abril de 2022, por una parte, nos permitirá reforzar la supervisión de conducta de las entidades, que tiene una incidencia directa sobre la estabilidad financiera, para la reputación del sector y para la propia confianza de sus clientes; y, por otra, nos ayudará a coordinar y reforzar nuestro compromiso con la educación económico-financiera, vital para el bienestar de los ciudadanos. Adicionalmente, nos permitirá explotar todas las potencialidades de nuestras diferentes sedes en España.

Específicamente, en el área de la supervisión de conducta de entidades se llevaron a cabo numerosas actuaciones relativas a la publicidad y la comercialización a distancia de productos y servicios bancarios, los servicios de pago, el crédito al consumo y el crédito inmobiliario. Por su parte, en el ámbito del impulso de la educación financiera destacan las actuaciones en diversos campos, como las finanzas personales, la educación económica, el uso de los medios de pago y la formación sobre billetes y monedas. La capacidad de acceder a la población objetivo en la mayoría de estas iniciativas descansa en una extensa red de colaboradores y acuerdos, como, por ejemplo, el suscrito con RTVE para la divulgación de la cultura financiera.

Con el fin de promover la mejora continua y aumentar la transparencia de nuestra institución, en 2022 se iniciaron las tres primeras evaluaciones externas dentro del programa sistemático de evaluaciones independientes, que abordarán la actividad de investigación del Banco de España, la elaboración de proyecciones macroeconómicas o el uso de herramientas *suptech* en la supervisión prudencial. Asimismo, para acercar nuestra institución a los ciudadanos, el Banco participó por primera vez en la Semana de la Administración Abierta, ofreciendo talleres en los que se explicaron, entre otros aspectos, las funciones de la institución y sus publicaciones.

Modernizar el Banco de España para que sea más eficiente, flexible e innovador es uno de nuestros objetivos estratégicos. En cuanto a la digitalización, nuestra institución continuó con la robotización de procesos y la automatización de tareas, que permitieron destinar recursos a la realización de actuaciones de mayor valor añadido. Asimismo, se puso en marcha el Hub Digital de Analítica de Datos, que ofrece nuevas capacidades transversales de analítica de datos, dirigidas a la explotación y visualización de los datos con el uso de nuevas tecnologías y sistemas de inteligencia artificial.

En el ámbito de la sostenibilidad medioambiental, el análisis de las implicaciones del cambio climático para la economía y la identificación de los riesgos asociados al cambio climático para el sistema financiero constituyeron también prioridades analíticas y de investigación de nuestra institución. Por su parte, en el marco de la responsabilidad social institucional, se continuó con la labor de puesta a disposición de la sociedad del patrimonio del Banco. Así, ante el éxito de afluencia de público, se amplió el plazo para visitar la exposición «2328 reales de vellón. Goya y los orígenes de la

Colección Banco de España», que inauguraba nuestro espacio permanente de exposiciones. Posteriormente, se mostró la exposición «Flores y frutos».

Este *Informe Institucional* contiene muchos más datos y referencias, que muestran, un año más, el gran trabajo que la plantilla del Banco de España ha llevado a cabo, de un modo eficiente y comprometido, con el fin de que nuestra institución cumpla las funciones que tiene asignadas y favorezca un crecimiento económico estable. Para ello es necesario perseverar en la consecución de la estabilidad de los precios y del sistema financiero, y seguir contribuyendo con nuestro análisis a la formulación de otras políticas económicas.

Pablo Hernández de Cos

Gobernador del Banco de España